



CIEA7 #24:
DESARROLLO RURAL.

Alice Bancet[◉]

abancet@hotmail.com

Roser Manzanera[◉]

roser@ugr.es

El impacto de la liberación económica en Tanzania: respuestas locales ante la expansión de cultivos comerciales

El presente artículo presenta los múltiples impactos de la expansión de los cultivos comerciales a nivel local en el este africano que tras décadas de socialismo conoció en los años 90 una liberalización sin precedente de sus mercados: Tanzania. Para ello, nos centraremos en dos casos particulares, analizados a partir de dos estudios etnográficos. Por una parte, examinaremos el impacto en la economía agrícola rural de la caña de azúcar en el Valle del Kilombero en el suroeste del país y por otra, estudiaremos el impacto de la producción del café y del tomate en las dinámicas de las economías locales en las Usambaras, al norte del país. El objetivo de esta contribución consiste en ilustrar dos casos de estudio sobre las dinámicas agrarias globales y sus repercusiones plurales al nivel local.

Desarrollo rural, Tanzania, Cultivos comerciales.

[◉] Universidad de Paris.

[◉] Universidad de Granada.

LA CAÑA DE AZÚCAR EN EL VALLE DEL KILOMBERO

Kulima miwa ni sawa na kujinyima maendeleo ya kimaisha¹,
un agricultor de un pueblo ubicado cerca de la llanura Kilombero

Para entender las reacciones locales consecutivas a la expansión acelerada de los cultivos comerciales en la zona que nos interesa – la llanura aluvial de Kilombero que se extiende al lado de una cadena montañosa llamada Udzungwa² - es necesario llevar a cabo un pequeño recorrido histórico. En consecuencia, presentaremos en primer lugar las respuestas locales frente a la introducción de los primeros cultivos comerciales durante la colonización alemana y británica. Luego, mencionaremos la época post colonial que fue caracterizada por dos modelos económicos opuestos y veremos como ellos se han repercutido en las economías rurales actuales.

Analizadas desde una perspectiva histórica, las respuestas locales ilustran las consecuencias complejas que género la intrusión de nuevos modelos económicos. Antes de la llegada de los primeros alemanes en 1885, la llanura aluvial de Kilombero estaba principalmente ocupada por los agricultores Wambunga y Wangindo. Los Wambunga utilizaban un sistema de riego y de trasplantación de arroz para obtener una segunda cosecha de arroz – base de la economía rural local - para evitar penuria de comida. Más en el sur - en el valle de Kilombero caracterizado por sus tierras húmedas - los Wandamba vivían principalmente de actividades de pesca. Y en el norte varios grupos étnicos como los Wavidunda y los Wasagara vivían en la parte oriental de la barrera montañosa extendida todo a lo largo de esta llanura aluvial.

El complejo ecológico de Kilombero que comprende la llanura y el valle se quedo muy poco poblado por su difícil acceso tanto durante la era precolonial como colonial. En 1911, el valle de Kilombero ubicado en el sur oeste de la llanura, alimento las expectativas de los colonos alemanes de convertirlo en un “*potencial granary of East Africa*”³. Las tierras humedales del valle y la llanura aluvial alimentaron las expectativas de desarrollo agrícola de los alemanes puesto que aseguraban condiciones idóneas para obtener buenos rendimientos gracias a las influencias de los vientos alisios parados por las montañas Udzungwa. No obstante, la dificultad de transportar los cultivos producidos desde este valle fue la razón por la cual los alemanes cultivaron la goma y el kapok, productos agrícolas que no implicaban altos costes de transporte. Para poder incrementar el potencial económico del

¹ Cultivar el arroz es igual que prohibirse una mejora de sus condiciones de vida.

² Pertenece a un conjunto de islas montañosas conocido por su alto endemismo biológico y sus bosques tropicales.

³ A. D. Beck , 1964.

valle y de la llanura aluvial, entre 1904 y 1911 los alemanes estudiaron las posibilidades de desarrollar vías de transporte fluviales y ferroviarias. Sin embargo, no realizaron ninguna infraestructura en esta zona.

Hay de recordar el papel del protectorado Ostafrika que incluía el Burundi, el Rwanda y la Tanzania actuales para la economía alemana. Antes de la primera guerra mundial, representaba para los colones alemanes un territorio muy apropiado para exportar materias primas como esencias de madura dura⁴ y para desarrollar cultivos comerciales. Con el fin de desarrollar de nuevo la industria textil que estaba en crisis, crearon los primeros “*European estates*” dedicados a la producción del algodón y del sisal.

La aparición de las primeras propiedades agrícolas generó cambios radicales en las economías rurales. Los alemanes introdujeron un sistema capitalista basado en la división del trabajo, en la participación forzada de una mano de obra barata. Poco tiempo después, surgieron movimientos de rebelión de parte de la población local mediante robos de madera, fuegos de bosque intencionalmente provocados o destrucciones de límites impuestos por los colones como lo detalla Sunseri (2005). La población se rebeló contra la imposición de un sistema que les perjudicaba. Efectivamente, la introducción del trabajo forzado en las explotaciones agrícolas⁵ y de nuevas reglas relacionadas con los usos de productos forestales cambiaron de manera profunda el modo de vida de las sociedades rurales. Los hombres movilizados en las explotaciones agrícolas, las mujeres se involucraban más en la economía agraria de subsistencia. Igualmente, ellas se sustituían a los hombres para vigilar las parcelas e intentar que los animales salvajes no las destruyesen. Según Sunseri, las mujeres pidieron ayuda a los médicos tradicionales mediante objetos investidos de poderes especiales para evitar el saqueo de sus fincas. No obstante, no consiguieron prevenir la penuria que afectaba las familias privadas de los hombres⁶. El aumento de animales salvajes puso en riesgo las plantaciones de arroz y de mijo causando cambios agrarios importantes como su sustitución con cultivos menos vulnerables. Frente a una profunda reconfiguración de los papeles asignados a cada género, se cristaliza un deseo de contestación contra la autoridad colonial que desembocó en una rebelión conocida hoy día por el nombre de la revolución Maji-Maji.

Después de la derrota de los alemanes en 1918, la Sociedad de las Naciones asignó a los británicos la responsabilidad de conducir esta colonia a la autonomía. Empezó

⁴ Utilizadas por los alemanes para la construcción de vía ferroviarias en las colonias alemanas.

⁵ Los alemanes introducen la colecta de impuestos obligando de esta manera las poblaciones colonizadas a trabajar en las explotaciones.

⁶ Introducidas en 1893, las plantaciones de sisal se extienden en muchas partes del país. Las primeras infraestructuras construidas a esta época consisten en unir las principales fincas de sisal movilizándolo hasta los años 60 35% de la población que percibe una remuneración.

una era administrativa muy distinta que consiste en procurar un reconocimiento honorífico a unas instituciones indígenas consideradas como dominantes por los ingleses. El objetivo era adquirir la obediencia de los *natives* mediante un reconocimiento simbólico de los poderes de ciertos jefes indígenas evitando que se reproduzca la irrupción de contestaciones que había amenazado el poder colonial alemán. Unas etnias ganaron en prestigio resultando en la creación de los primeros museos dedicados a una tribu que era considerada como dominante en una región administrativa.

En cuanto a la zona Kilombero, los ingleses consideraron igualmente esta región muy prometedora al nivel agrícola. Incluyeron en sus políticas forestales medidas para proteger zonas forestales extendidas en el macizo montañoso Udzungwa para asegurarse de esta manera que la llanura beneficiara de una red hidrográfica muy extendida. Por ejemplo, la reserva Mufindi-Uzungwa-Ukwama fue creada en parte para garantizar importantes rendimientos agrícolas en las plantaciones de té de la ‘Southern Highlands Province of Tanganyika’. En cuanto a la llanura y el valle Kilombero, los socios de la East Africa Royal Commission, la comisión encargada en promocionar el desarrollo económico del Tanganika, de Kenya y de Uganda, apoyaron a favor de una expansión del potencial agrícola de la zona. Decidieron edificar la primera fábrica de producción de azúcar. En 1962, la *Kilombero Sugar Company's factory* estaba inaugurada en esta zona elegida por su proximidad con el río Great Ruaha. Uno de los objetivos de esta fabrica según Beck consistía en motivar y asistir “*the out-growing of cane by African small-holders*”⁷.

Pero cuando el país llegó a independizarse en 1961, la economía rural mostraba una cierta continuidad con la época colonial – dado que no puso en cuestión la existencia de las grandes explotaciones agrícolas impulsadas por los británicos - y ruptura en cuanto a la ideología colonial y post-colonial que alimentó cada modelo económico. Los primeros años de independencia, las autoridades decidieron desarrollar el potencial económico de esta zona. Y no tardaron en mandar los *wahuni* es decir la gente detenida por las autoridades por “gandulear” la ciudad y percibida como criminal por haber huido de su pueblo y no trabajar en las cooperativas agrícolas. La búsqueda desesperada por una parte de la población rural de un modo de vida “moderno” contribuyó a amplificar el fenómeno de éxodo rural hacia la ciudad de Dar es Salaam. En plena guerra fría, los *wahuni* estaban efectivamente condenados por las autoridades por no querer participar al objetivo económico de la nación: es decir por no contribuir a la autosuficiencia económica del país que garantizaba según Julius Nyerere un desarrollo económico justo basado en la igualdad entre todos los ciudadanos tanzanos. En este contexto ideológico, los *wahuni* fueron mandados en la llanura de Kilombero para participar al esfuerzo de construcción de la nación tanzana.

⁷ A.D Beck, 1964.

Desbrozaron la zona de la llanura del Kilombero para desarrollar el cultivo del arroz e introducir la caña de azúcar. Las difíciles condiciones de vida en las que se enfrentaron y la imposibilidad de adquirir parcelas para sus propios usos no facilitaron el trabajo de reconversión de esta zona en tierras agrícolas.

En los años 70, una de las grandes obras realizadas que beneficia a la región es la construcción de la línea ferroviaria que une Zambia al país pasando por la llanura Kilombero. El TAZARA o “tren de la libertad” construido con la ayuda de los Chinos tenía como objetivo el incremento de la productividad agrícola. Unos años después, la segunda fábrica de caña de azúcar en la llanura del Kilombero está inaugurada. El proceso de nacionalización de las fábricas del país las convierte en *parastatals*. No obstante, los agricultores que vienen a vivir en la llanura están más interesados por las posibilidades de cultivar el arroz que por la perspectiva de unirse a las cooperativas de azúcar existentes.

La nacionalización de las fábricas no frena la penetración de inversiones extranjeras. Pero las autoridades se aplican a demonizar el modelo capitalista. Los nacionalistas articulan elementos de la cosmología local con la ideología política en vigor. El enriquecimiento monetario es fruto de una intervención nocturna similar a la de un vampiro: extrayendo la sangre de los más vulnerables para llegar a cabo el enriquecimiento. La razón de esta interpretación popular en cuanto a la posibilidad de adquirir un cierto poder monetario consiste en proyectar una imagen muy peligrosa de la figura del emprendedor y en glorificar el principio del único modo de vida útil para la nación, el del pueblo. Según el discurso político dominante, los Tanzanos tienen que convertirse en campesinos aspirando a la igualdad con el fin de trabajar juntos en cooperativas. Veremos mas abajo que a pesar del colapso del socialismo a la africana y de la privatización de la industria azucarera, esta representación del negociante o del agricultor sigue siendo presente más que nunca hoy día.

En los años 90, los agricultores de la era post-colonial experimentan una transformación económica radical pasando de una economía controlada por el Estado a una economía liberal. Las autoridades autorizan la privatización del “*sugar estate*” cambiando de manera significativa el panorama agrícola de la llanura Kilombero.

Efectivamente, empieza una expansión sin precedente del cultivo. En los años 93/94, 22% de la producción de caña de azúcar venía de la cosecha de los *outgrowers*. Luego, en los años 2002/2004, varias agencias de desarrollo trabajaron en la mejora de las infraestructuras de la zona y del transporte de la cosecha. Facilitaron igualmente el acceso a fondos para los *outgrowers*. La expansión del cultivo fue notable: la producción de caña

incremento de un 43,7% en toda la zona. Este crecimiento implicó importantes desplazamientos de población sin que ellas pudieran recurrir dado el cambio considerable del contexto ideológico: nuevos inversores están solicitados para introducir nuevos cultivos comerciales. En la llanura aluvial de Kilombero, los nuevos actores económicos que recuperan el control de las fábricas de azúcar son inversores extranjeros. Una de las respuestas dadas a este giro de ideología y de sistema económico es la irrupción de un discurso político – compartido por algunos miembros políticos - apoyando la aplicación de una política de discriminación positiva⁸. Según sus defensores, la indigenización de la economía frenaría la desigualdad económica que afecta la sociedad tanzana.

En 1998, la *Kilombero Sugar Company Ltd* pertenece a la empresa sur-africana Illovo. Desarrolla las capacidades de producción del cultivo en las fincas comerciales. Debido los bajos rendimientos de la producción de caña de azúcar en todo el país que no consigue satisfacer la demanda nacional, la empresa necesita acelerar la expansión del cultivo en toda la llanura del Kilombero mediante los *outgrowers*. Varias instituciones trabajan en la capacitación de agricultores rurales para facilitar la reconversión de tierras cultivadas - principalmente de arroz - en fincas de caña de azúcar.

Para cultivar la caña, la mayoría de los *outgrowers* necesitan ayuda de parte de las asociaciones para cortar, quemar y transportar la caña. No obstante, al principio del año 2002, muchos conflictos de intereses surgen entre los *outgrowers* y los responsables de la asociación encargada del transporte de su cosecha de caña hasta la compañía y localizada en el pueblo de Kidatu: la Kilombero Cane Growers Association. Esta asociación no consigue procurar todos los servicios necesarios para asegurar a los *outgrowers* la venta de su caña a la empresa Illovo. La imposibilidad de ser atendidos a tiempo deja varios de ellos sin ninguna posibilidad de venderla. Unos condenan las prácticas clientelistas y corruptas de la asociación que privilegiaría unos agricultores dejando otros sin asistencia. El monopolio de esta asociación, principal intermediario entre la compañía y los *outgrowers*, es considerada por muchos como la razón principal de situaciones de empobrecimiento de agricultores que habían solicitado un crédito para desarrollar este cultivo. Algunos no tienen otra alternativa que vender una parte de su cosecha de arroz para poder cortar la caña invendida. Esta situación crítica contribuye a establecer una inseguridad alimentaria en la zona y a movilizar los agricultores mas influyentes para solicitar la creación de una nueva asociación.

⁸ Según sus defensores, la indigenización de la economía frenaría la desigualdad económica que afecta la sociedad tanzana.

Estas situaciones explican las reticencias de muchos habitantes de la zona para convertir sus parcelas en fincas de caña de azúcar. Es frecuente que los agricultores que se involucran en este cultivo vengan de otra región. La mayoría de ellos tienen más de una parcela y dedican una de ellas en este cultivo, empleando igualmente una mano de obra local para cortar y/o quemar la cosecha y reducir de esta manera su dependencia con la asociación Kilombero Cane Growers Association. En fin, la clase media es la que consigue cultivar la caña de azúcar sin poner en peligro su seguridad alimentaria. En consecuencia, este cultivo contribuye a la desigualdad económica que afecta estas zonas rurales a pesar de ser caracterizadas por tierras muy fértiles.

Entender las respuestas locales de la expansión de la caña de azúcar en el Kilombero supone igualmente entender como la población las asimilan y las interpretan. La población nativa es la más crítica hacia este cultivo. Según ella, el uso de fertilizantes “modernos” participa a “matar” la fertilidad de la tierra. Igualmente, la caña esta asociada a un cultivo comercial por la cual los propietarios utilizarían “dawa” es decir medicinas tradicionales cuyas el poder consiste en obtener una cosecha abundante. Estas representaciones se alimentan del sentimiento de celosía compartido en la sociedad rural y al origen de prácticas y representaciones relacionadas con la brujería. El vector amplificador es el rumor que participa a sembrar el miedo causado por las consecuencias que puede generar una acusación de brujería entre agricultores nativos de la región y cualquier otra persona que parece haber utilizado una estrategia de brujería para aumentar su cosecha y su fuente de liquidez. Aumenta el riesgo de ser expuesto a posibles ataques de brujería. Según las percepciones locales, gracias a estos *dawa* un agricultor habrá por ejemplo conseguido robar una parte de la cosecha de su vecino por la noche explicando el hecho de tener una cosecha mas elevada.

Todas estas tensiones explican por qué la introducción de la agricultura “moderna” esta asimilada a practicas y representaciones relacionadas con la brujería, un conjunto de representaciones y prácticas locales que intentan buscar el origen de un mal económico que afecta toda la sociedad rural en el contexto actual del liberalismo económico.

Los alemanes e ingleses rompieron las modalidades del control ecológico desarrollado por las sociedades pre-coloniales y que aseguraba la base del modo de vida de éstas sociedades después de introducir las primeras explotaciones agrícolas y medidas conservacionistas. Hoy día, dado el deterioro de las condiciones ecológicas – consecuencia del agotamiento de los suelos – la generación mayor y nativa establecida en la llanura del Kilombero comparte más reticencias hacia un cultivo considerado por muchos como muy peligroso tanto para el que cultiva la caña como para la comunidad, recordando una cierta

continuidad con el discurso post-colonial dominado por una imagen vampírica del capitalista. La aceleración de un sistema agrícola basado en la producción y comercialización de cultivos no comestibles repercute en las prácticas y representaciones de las sociedades. Este elemento es clave para entender la repercusión actual de la liberación de la economía desde los años 90 y de la expansión de cultivos comerciales.

LA PRODUCCIÓN DEL CAFÉ Y DEL TOMATE EN LAS DINÁMICAS DE LAS ECONOMÍAS LOCALES EN LAS USAMBARAS

Por su parte las Usambaras son una cadena montañosa que se extienden al noreste del país, en la región de Tanga. Un lugar de tierras fértiles donde los alemanes introdujeron el cultivo del café, a partir de 1880, dada la fertilidad de la tierra y el clima propicio para su producción. En 1896, se creó la primera compañía de café alemana en el territorio, estableciéndose en ese mismo año cinco plantaciones en Gare, Soni/Maweni, Sakharani, Irente y Mazumbai. En 1897 había un total de 1.25 millón de arbustos de café distribuidos en 600 hectáreas. El crecimiento de las plantaciones se realizó a expensas de los campos fértiles de los “nativos” que fueron empujados hacia las zonas de peores tierra para el cultivo. Además los efectos de la expansión de las plantaciones de café causaron una importante degradación de la tierra que en pocos años agotaron sus nutrientes. Tras el agotamiento de la tierra y una vez los africanos nativos fueron expulsados de sus tierras, los alemanes abandonaron la producción de café en las Usambaras no sin antes haber utilizado la mano de obra africana para su producción. Este trabajo se realizó en condiciones de esclavitud. En 1918, tras su expulsión del territorio y la ocupación británica, estos últimos retomaron el cultivo junto con la introducción también de plantaciones de té sobre todo en las zonas más altas de las montañas dado el mejor clima para su cultivo.

Los británicos, tras la devastada situación en la que la guerra los había dejado, no quisieron invertir en un desarrollo a largo plazo y dejaron de asistir en la modernización⁹ de las colonias tal como establecía el Acta de Desarrollo Colonial y Bienestar del Reino Unido en 1941. A partir de entonces se fomentaron unas políticas de desarrollo basadas en la producción de alimentos de subsistencia para los africanos¹⁰. Las políticas de desarrollo rural centradas en el ámbito de la producción agrícola se dirigen fundamentalmente a la producción de grano para uso doméstico a fin de evitar su importación, ya que por los efectos de la posguerra tenía elevados precios en el mercado mundial. Más tarde esta política da un giro debido a la crisis del

⁹ Nos referimos por modernización en este caso específicamente a la inversión en infraestructuras como redes de carreteras, mercados... y servicios sociales básicos como escuelas, dispensarios...

¹⁰ D.2) 1947 (b) Report of Annual Development Plan

maíz en Estados Unidos y a los importantes débitos del Reino Unido a Estados Unidos fomentando la expansión de la producción de materias primas en las colonias para poder ocupar un lugar en las importaciones de los Estados Unidos y otras partes del mundo (Bryceson, 1993).

Como consecuencia se intensificó la expansión de las plantaciones de cultivos específicos dividiendo el territorio. En el norte, específicamente en las Usambaras se propició de nuevo el cultivo del café a través de plantaciones. La diferencia con la producción alemana es que en esta ocasión el trabajo era asalariado de manera que los africanos podían hacer frente al pago de impuestos que acelerando el modo capitalista de producción.

Alemanes y británicos utilizaron la mano de obra africana, si bien de manera muy distinta, en la producción comercial para la exportación en beneficio propio, dejando a éstos a expensas de su propio destino con el único beneficio de la producción agrícola para la subsistencia. En términos marxistas establecieron unas *relaciones de explotación* de la mano de obra africana realizando una inversión mínima en reformas políticas, sociales y de infraestructuras (Geiger 1997: 27).

Con respecto a las relaciones de género, tradicionalmente, según la organización social patrilineal y la norma de residencia patrilocal en las Usambaras, las mujeres se trasladan a la comunidad del marido tras contraer matrimonio. Allí se les adjudica una huerta para la provisión de suministros al hogar. La responsabilidad de éstas en la producción de alimentos para la reproducción se intensificó con la demanda de mano de obra que los colonos pretendían tener disponibles en la producción de cultivos comerciales sin costo alguno para ellos (Geiger, 1997:25). La división genérica del trabajo quedó alterada. Por tanto éstos controlaban los medios de producción y reproducción de la comunidad manteniendo a las mujeres en una posición de inferioridad dada la organización social que estructuraba a tal comunidad.

Estas medidas reforzaron las desigualdades de género en las montañas presionando el tiempo de trabajo de las mujeres. Los hombres iban a estas plantaciones a trabajar a cambio de un salario, dejando el cuidado de las huertas familiares y de los hogares a cargo de las mujeres. Las mujeres permanecían solas durante largos periodos de tiempo quedándose a cargo de la reproducción familiar, social y de mano de obra, suponiendo, de acuerdo con Meillasoux, un *modo de producción doméstico de súper-explotación* hacia las mujeres (en Bryceson 1979:14).

Otra consecuencia de esta producción en las plantaciones de café en las relaciones de género es que promovieron una división sexual del trabajo que dio acceso a los hombres a los cultivos comerciales y a las mujeres a los cultivos para el suministro de alimentos para el hogar, lo que tendrá importantes consecuencias en la posterior etapa de liberalización del mercado para la generación de ingresos por parte de las mujeres. Por otra parte, la manera en que se reconoció el trabajo de las mujeres en los hogares por parte de los británicos sugiere la intención de éstos para mantener el existente *status quo* de las relaciones de género y para la domesticación de las mujeres en beneficio del orden colonial establecido.

A partir de 1945, diversos factores intervinieron en la situación de pauperización de la agricultura africana afectando de manera importante a la organización social, económica y política de las poblaciones en las Usambara¹¹: por un lado, las explotaciones coloniales de café impusieron una importante presión sobre el uso de la tierra, por otro, el aumento de la población causado por la demanda de mano de obra y, por último, los cambios climáticos que se produjeron en la época.

La década de 1945 a 1955 supone un cambio en la situación económica del Reino Unido que parece ir recuperándose de las secuelas de la guerra. Tras la victoria de los laboristas, en 1945, las elecciones de 1950 devuelven a los conservadores el gobierno del Reino Unido. A pesar de las políticas liberales que promovían la no intervención del Estado en la economía, el gobierno conservador continuará manteniendo las premisas del *Estado de bienestar* que los laboristas establecieron durante su legislatura.

Los británicos, en sus colonias, pusieron en marcha medidas de conservación de la tierra como fórmula para afrontar el problema, viéndolo más como un problema de erosión que como uno de escasez de tierra y trabajo (Feierman, 1990: 163). En Tanganyika, el gobierno destinó el cuarenta por ciento del gasto del presupuesto en medidas para la conservación de los recursos naturales durante el periodo de 1947 a 1949, según el Plan Revisado para el Desarrollo y bienestar de Tanganyika de 1950-1956. Las respuestas coloniales ante la crisis agrícola parecen señalar el interés, por una parte, de la mejora de la tierra para asegurarse de este modo la explotación de las fuentes potenciales de materias primas que de acuerdo con Lenin en aquel momento histórico ya que “*el desarrollo técnico era extremadamente rápido y la tierra que es hoy inutilizable puede ser fértil mañana si nuevos métodos eran aplicados*” (en Bryceson 1979:9).

¹¹ En 1954 hubo un importante corte en los suministros de comida en la Región de Tanga que afectó a la producción agrícola, tanto de alimentos como de cultivos comerciales.

En el sur de las Usambaras, donde se notó menos la migración de los hombres a las plantaciones lejanas, debido a la ocupación de los colonos de tierras africanas donde se establecieron las plantaciones de café, el deterioro de la tierra fue especialmente notable. Las familias sustituyeron campos de bananeros por cultivos de subsistencia como el maíz y las más pobres volvieron al cultivo de la mandioca (Illife 1979: 350). Los administradores coloniales impusieron el régimen de *matuta* (terrazas) en 1950, consistente en radicales medidas agrícolas para el control de la erosión de la tierra las cuales necesitaban de un gran trabajo físico intensivo. El trabajo se forzó a través de castigos físicos por parte de los oficiales agrícolas a aquellos agricultores que no las ejecutaran. Las medidas, que comenzaron en el norte del distrito, requerían la construcción de caballones a lo largo de las cumbres de las montañas y la plantación de hierba *elephant* para alimentar al ganado eliminando el pastoreo libre que se suponía degradaba la fertilidad de la tierra.

El régimen de *matuta* afectó a las mujeres en varios sentidos: Por una parte, presionó sus tiempos de trabajo al tener que participar en la práctica de estas medidas, por otra, se produjo una competencia por las tierras mejoradas dejándoles a ellas aquellas huertas en peores condiciones y más alejadas, situadas en las cumbres de las montañas y, por último, el cambio del tipo de pastoreo supuso que ahora los niños, niñas y mujeres encargados de alimentar al ganado tuvieran que desplazarse grandes distancias para buscar alimentos, teniendo que cargar con grandes cantidades de hierba¹². Todo ello indica en definitiva que las mujeres perdieron control sobre su trabajo y se les limitó el acceso a medios de producción como la tierra.

El matrimonio suponía una forma en la que los hombres obtenían mano de obra a cambio de ganado y ellas obtenían tierra de cultivo en el periodo precolonial. La influencia de las nuevas políticas de desarrollo rural y de sus medidas agrícolas modificó el significado de esta institución (Yngstrom, 2002). Ahora la tierra y el ganado escaseaban afectando negativamente a la posición de las mujeres en las economías locales.

La población, no obstante, veía innecesarias tales medidas para el mantenimiento de sus sistemas económicos locales. La tierra comenzó a adquirir un valor de intercambio alto provocando mayor competencia por las que estaban mejor situadas y trabajadas donde ahora las poblaciones más vulnerables no podían acceder a través del préstamo como lo habían hecho en tiempos anteriores (Feierman, 1990).

¹² Una vaca come entre 40 y 50 Kg. de hierba diariamente.

Los jefes tradicionales, con los que la administración colonial contaba para gobernar, fueron los intermediarios directos en la puesta en práctica de estas medidas que utilizaron en gran parte para su propio beneficio y el de sus familias donde se privilegiaba la participación de determinadas personas y se excluía la de otras. Además, las presiones que existían desde el gobierno central en Dar es Salaam para la popularización de sus programas de desarrollo rurales hicieron que los jefes usaran su influencia para responder a las demandas de la capital presionando en muchas ocasiones a la población para su inclusión en éstas medidas, supeditando también a sus intereses la participación de determinados estratos sociales.

El avance en la expansión comercial del territorio en algunas partes, como en Lushoto, se usó en beneficio de los jefes gobernantes del momento. Por ejemplo se estableció como obligatorio la venta del café a Tanganyika Coffee Growers Association, creada en 1931 (Asociación de cultivadores de café de Tanganyika) teniendo varios efectos: Por un lado, favoreció a determinados exportadores del producto, asegurándoles la comercialización; por otro, aumentó el mercado negro y con ello los conflictos por la competencia entre los pequeños agricultores que buscaban ahora lugares donde poder vender el producto a mejores precios que los que le ofrecían en la Asociación.

La continuidad de las políticas coloniales británicas a inicios de la independencia marcaron las políticas agrarias incluso hasta la declaración socialista del país. Una continuidad centrada en el seguimiento de las recomendaciones del Banco Mundial a partir de la creación de asentamientos alrededor de cultivos comerciales. Con la declaración socialista de Arusha, se nacionalizaron los medios de producción y entre otras la Asociación de cultivadores de café de Tanganyika. Todos los productores de café debían vender también su producción cafetera a la Asociación. Los conflictos entre pequeños agricultores continuaran en este periodo a pesar del establecimiento de huertas colectivas para su producción desde la política socialista de Ujamaa Vijijini. El control de la información sobre la comercialización por parte de los líderes frente a los pequeños propietarios fue una de las principales razones del conflicto, que propiciaban la compra a unos productores cercanos a los líderes y no a otros. En cuanto a las ideologías de género han continuadas intactas, a las mujeres no se las introdujo en los procesos productivos de los cultivos comerciales que más tarde serían de gran importancia para la generación de ingresos quedando marginadas en las relaciones de producción. Incluso con la apertura y el apoyo dado por el gobierno socialista al movimiento cooperativista femenina, éstas serán alentadas para la producción de cultivos de subsistencia como el maíz o la mandioca. Sobre todo a partir

de la década de 1980, con la intensificación de la crisis económica mundial, cuando las mujeres de la zona salen a realizar actividades de mercado, vendiendo incluso, dada la profunda recesión económica del momento, el maíz para el consumo del hogar. La venta del maíz sugiere como la crisis presionó a las mujeres a vender su producción para la compra de otros productos de primera necesidad como ropa, aceite... Las relaciones de género y la división sexual del trabajo se vieron alteradas en este proceso de cambio rompiendo con la imagen idealizada del hombre cabeza de familia proveedor principal del hogar introducida primero por las ideologías coloniales y después por el gobierno de la independencia.

Con la introducción de los Planes de Ajuste Estructural y la liberalización del mercado en los 90, multitud de compradores de café aparecen la escena mercantil lo que podría interpretarse como una mejora de las condiciones de comercialización dada la diversidad y pluralidad de competencia y compradores. Sin embargo, en la actualidad, la producción de café ha descendido de 58.000 toneladas en 1999 a 48.000 en el 2000 dado al decline de los precios de este cultivo en los mercados internacionales, el agotamiento de la tierra debido a la intensificación de su uso, así como el cambio climático que ha provocado un aumento de las temperaturas y la falta de re-emplazamiento de las plantas. Todo ello ha provocado la sustitución de la producción cafetera por productos hortícola como el tomate, un cultivo también fomentado por las políticas de ajuste. Tal desplazamiento de la mano de obra ha devenido en el aumento de la producción del tomate, un cultivo de regadío que requiere la sustitución de semillas cada estación, así como de fertilizantes y otras inversiones. En las Usambaras es el cultivo que mayores beneficios económicos genera para los agricultores tras el café.

Sin embargo, y como dijimos, las mujeres han sido dadas de lado en las innovadoras medidas agrícolas relativas a los cultivos comerciales y específicamente a las del café y del tomate a pesar de su activa participación en sus procesos de producción. Diversos factores han propiciado la alteración de las relaciones de género en contra de la participación e integración de las mujeres en los procesos económicos locales que generan estos cultivos.

Con respecto al café, las mujeres fueron marginadas por las ideologías de género coloniales, dejándolas en los hogares familiares, a cargo de la producción de subsistencia. Con el socialismo y la nacionalización de la Tanganyika Coffee Growers Association, el control sobre el café queda en manos del estado y de los hombres, alejándolas del beneficio que este cultivo genera. Sin embargo, y contradictoriamente

con muchos de los efectos negativos que la liberalización del mercado ha supuesto para la situación de las mujeres y su calidad de vida, la liberalización del café ha abierto la posibilidad para éstas de beneficiarse de la venta de pequeñas cantidades de la producción familiar. Lo realizan a través de pequeños hurtos de café con los que consiguen escamotear el control de los hombres sobre el cultivo y beneficiarse de ellos a través de su venta generando ingresos extras.

En cuanto al tomate la producción femenina de éste es muy costosa debido a varios factores referidos al control de los medios de producción: por un lado, la disponibilidad de tierra fértil con riego. Las mujeres a pesar de que con la liberalización del mercado pueden acceder a la compra de tierra, no les es fácil disponer de tierra fértil de riego ya que los hombres la ocupan para la producción comercial que más le conviene. Por otra parte, la necesidad de semillas en cada estación requiere de dinero extra del que no siempre disponen, dada su marginación de la producción comercial. Todo ello ha provocado que muchas mujeres no cultiven tomates, sin embargo otras han decidido agruparse para hacer frente a tales dificultades. En la *acción colectiva* comparten tierra, semillas, agua para el riego y fertilizantes, generalmente naturales como estiércol rentabilizando esfuerzos y reduciendo los costes, no sólo de dinero sino también de tiempo.

Otro factor importante es el de género como hemos mencionado anteriormente. Que el grupo sea femenino, no garantiza de manera absoluta la ausencia de conflictos y/o fraude, pero sí da cierta garantía a las participantes ya que se conocen y colaboran en el gasto y beneficio a parte iguales, así mismo pueden confiar en la colaboración ante los conflictos que puedan aparecer como en el caso del riego. Si bien lo más significativo es que pueden decidir cuando realizar las actividades de acuerdo con sus quehaceres diarios de manera sencilla al ser un grupo pequeño con las mismas *necesidades prácticas* de género como se denomina en la planificación al desarrollo (Moser, 1993; Murguialday, 2000). Responden, además, al también conocido en esta planificación como *interés estratégico* (Ídem) común en la ocupación de espacio masculino de generación de ingresos en el que ellas han estado “vetadas”.

CONCLUYENDO

Para entender las dinámicas agrarias actuales es sin duda necesario acudir a su historia. A través de este artículo hemos mostrado como la introducción y promoción de cultivos comerciales como la caña de azúcar, el café y el tomate en distintos lugares de Tanganyika y posterior Tanzania ha influido de manera invariable

en las dinámicas agrarias, así como en las economías locales y en las repuestas de los agricultores a éstos, creando nuevas prácticas y relaciones de producción. Como hemos mostrado también las transformaciones agrarias a través del denominado “desarrollo rural” iniciadas por los colonos alemanes y británicos, seguido por el gobierno socialista de la independencia y promovido por los actuales planes de ajuste que se dirigen al aumento de la producción comercial, han provocado y continúan provocando procesos de diferenciación social importantes, de clase, como en el caso del Valle del Kilombero y de género como en el de las Usambaras, creando fracturas sociales y aumentando la desigualdad social.

BIBLIOGRAFÍA

- Beck, A. D. (1964) “The Kilombero valley of South-Central Tanganyika”. *East African Geography Review*, No. 2, April 1964, pp. 37-43.
- Bryceson, Deborah F. (1993) *Liberalizing Tanzania's Food Trade: Public & Private Faces of Urban Marketing Policy, 1939-1988*. London: James Currey Publishers.
- Bryceson, Deborah F. (1995) Gender Relations in Rural Tanzania: Power politics or cultural consensus. In CREIGHTON, Colin and OMARI, C.K. (Eds) *Gender, Family and household in Tanzania*. England: Avebury.
- Bryceson, Deborah F. (1995). *Women Wielding the Hoe: Lessons from Rural África for Feminist Theory and Development Practice*. Oxford: Berg Publishers.
- Feierman, Steven (1990) *Peasant Intellectuals. Anthropology and History in Tanzania*, Wisconsin: The University of Wisconsin Press.
- Geiger, Susan (1997) *TANU Women Gender and Culture in the Making of Tanganyikan Nationalism, 1955-1965*. Portsmouth, N.H.: Heinemann.
- Mascarenhas, Adolfo (2000) Poverty, environment and livelihood along the gradients of the Usambaras in Tanzania. Research on Poverty Alleviation (REPOA), Research Report 00.2, Dar es Salaam.
- Moser, Caroline, O. N (1993) *Gender, Planning and Development. Theory, practice and training*. London: Routledge.
- Murguialday, Clara (2000) Enfoques de políticas hacia las Mujeres, en Karlos Pérez de Armiño (ed.), *Diccionario de Accion Humanitaria*, País Vasco: Icaria y Hegoa.
http://dicc.hegoa.efaber.net/authors/entradas_by_author/6